

Semanario de Palamós

Periódico ilustrado

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

España, trimestre . . . 1'50 pesetas
Extranjero 2'50 "
Anuncios y comunicados á precios
convencionales.

SE PUBLICA LOS JUEVES

ADMINISTRACIÓN y REDACCIÓN
Calle de la Marina n.º 13

ANO IV |

PALAMOS-14 DE OCTUBRE DE 1886.

NUM. 159

NUESTRO GRABADO.

Paris, capital de Francia y una de las ciudades más hermosas del mundo cuenta con un sin número de calles, y plazas, monumentos y edificios tan notables que atraen é impresionan en gran manera al extranjero excitando su imaginación.

Entre este sin número de edificios preciosos podemos citar el grán teatro de la Opera que representa nuestro grabado de hoy, teatro el más bello de París, que reúne además la condición de ser Academia de música nacional. Empezó su construcción en 1861 y quedó terminado en 1874, habiendo tenido que suspenderse durante el sitio de París: dificultó aquella un manantial de agua que no podía agotarse y por lo tanto imposibilitaba sentar sus cimientos. Inaugurose durante el año de 1875.

EL INVENTOR DE LA POLVORA.

Vivía en cierta época en el convento de Friburgo (Alemania) un hombre austero y sombrío que se ocupaba y preocupaba más

de los problemas de alquimia y del hallazgo de la piedra filosofal, que de sus deberes monásticos.

En su celda, más que libros de oraciones veíanse retortas y alambiques, y era designada por sus cofrades con el nombre de arca de Satán.

El fraile se llamaba Berthold Schwartz, y en verdad, no era muy cristiano. Fué, sin embargo, un gran químico y el inventor de la pólvora.

He aquí como refiere una crónica alemana tan trascendental descubrimiento:

«Schwartz, dedicado solamente á su alquimia, recibía frecuentemente amonestaciones de su prior. Un día se dirigió á la celda de éste y le dijo:

Vengo á pedir dos cosas: primero mi libertad, segundo, mi secularización.

¡Cómo—esclamó el prior—vuestra libertad! ¿Está en mi poder dárosela? Vuestra secularización, ¿ignorais que solamente el Papa puede concedérosela?

Schwartz entonces con orgullo le dice: yo no puedo estar por más tiempo separado del mundo: mi vocación me lo ordena y es necesario que vuelva á él. ¿Me concedéis mi petición ó nó?

—No puedo, respondió el prior.

—No podéis, añadió con ira; luego irguiéndose, yo os probaré, dijo, que no soy un ingrato. Si me dejais partir, no tardaré en volver y entregaros todo el dinero que se necesita para restaurar la parte de nuestro convento convertida en ruinas.

Obligado á rendirse bajo la violencia de aquel hombre, el viejo repuso:

—Os concedo la primera petición, pero no puedo concederos la segunda.

—Pues bien: puesto que os obstináis, temblad; imprudente: yo puedo, si me empeño, hacer ruinas en un instante de la ciudad entera de Friburgo; y al decir esto, sacó de las holgadas mangas de su hábito un pequeño paquete que arrojó á un brasero y que produjo una horrible detonación, á cuyo estruendo cayeron rotos todos los vidrios de la celda, temblaron los muros y una nube de espeso humo se extendió en derredor.

El prior, tomando entré sus manos una cruz, cayó de rodillas á los pies de Schwartz, diciéndole:

—Partid, sí, idos, Bertholt, que no es para vos ciertamente el convento y la reclusión. ¡Que Dios os proteja!

El monje, mientras tanto, desapareció entre aquella nube de humo y huyó del convento para siempre.»

Esto sucedía el año 1340.

Schwartz marchó á Italia, en cuya ocasión guerreaban venecianos contra genoveses, y ofreció al Consejo de los Diez, su horrible receta.

—Mezclad azufre, carbón y nitro agitado de tal ó cual manera esta sustancia, y tendréis como resultante un cuerpo igual en el efecto al rayo.

Las consecuencias del descubrimiento no tardaron en mostrarse. Un griego, Perdicesar, hizo luego construir largos tubos de hierro que llamó culebrinas, é introdujo en ellos

pólvora mezclada con pedazos de plomo y estaño; y así nació la artillería en 1344.

Los genoveses, aunque más superiores á los eslabones y á las tropas mercenarias de Venecia fueron, sin embargo, vencidos, y aceptaron un tratado de paz más vergonzoso aún que una derrota.

En la batalla de Crecy, donde perdieron los franceses más de 3,000 hombres, los ingleses se sirvieron por primera vez de bombardas y cañones (1345.)

Poco después Schwartz marchó á la isla de Candia, y después á otras islas de Grecia, en una de las cuales desapareció para siempre, sin saberse como, aunque se supone víctima de algún ensayo químico.

Por último, en 1383 los franciscanos de Friburgo recibieron la suma de 3,000 ducados para reformar su iglesia y convento. Este regalo se hacía por un desconocido, que probablemente era el cumplimiento de la promesa hecha al prior por Bertholdt Schwatz, el inventor de la pólvora.—C. H.

RECUERDOS DE UNA EXCURSIÓN

A LA SEO DE URGEL.

IV

Habiendo hecho el propósito de no cenar en Artesa, pasé inmediatamente á recorrer la población. La iglesia, que visité ante todo, es de regular capacidad, tiene una sola nave, y su estilo pertenece al grieco-romano, pero de sencillísima ornamentación. En cambio los altares están profusamente adornados y cuidados con esmero, lo mismo que la iglesia, cuya limpieza nada deja que desear.

La población, no muy grande por su perimetro, tiene en general un aspecto triste, contribuyendo á ello el gran número de casas de pobre apariencia y las calles que carecen de anchura y regularidad. Más vistosas son las casas nuevas que se alzan á la izquierda de la carretera, y entre ellas un café, cuya sala es muy espaciosa y está modestamente decorada. Las del otro lado y la de un callejón que es

aquel se abre, están situadas en terreno montuoso, presentando todas ellas señales de ser albergue de familias poco acomodadas.

Y sin embargo, esta villa de no grande extensión denota ser población de bastante importancia; y hasta me pareció que debe ser la proveedora de toda la comarca, haciéndomelo presumir los talleres y tiendas que vi en ella, entre los que recuerdo sastre-rias, modistas, zapaterías, alpargateros, tiendas de ropas, panaderías, carpinterías, herrerías, cuberos, silleteros, torneros y talabarteros, unos y otros en número sobrado para las necesidades de la población.

Después de haber recorrido muy despacio toda la población regresé al parador á esperar la hora de la salida del coche. Cuatro hombres estaban disputando al pié de la puerta sobre cierta noticia que traía el periódico que uno de ellos tenía en la mano. Poco á nada interesante era para mí la disputa, y empezaba ya á fastidiarme el calor con que cada cual sustentaba su opinión, cuando de pronto me hizo reír grandemente el inesperado desenlace que tuvo. Uno de los interlocutores habia cogido el periódico, y después de mirada la cabecera lo tiró al suelo: acababa de ver por la antigua fecha del diario que le noticia era trasnochada; descubrimiento que terminó la disputa y disolvió la reunión.

Pocos momentos después llegó al mesón la mujer tantas veces citada, y viendo que se sentaba á mi lado, le pregunté: «¿Va V. también á Pons?»

—A Pons y á Oliana y aún mas lejos, me contestó.

—No será para ver su casa natal, dije yo, pues el traje de V. indica que reside en el Llano de Barcelona.

—De todo hay, añadió ella. Oriúnda de la Montaña y habiendo ido á servir en Barcelona, me casé con un vecino de S. Andrés de Palomar, donde enviudé hace ya algunos años y donde vivo con mis hijas. Ahora voy á mi pueblo en el que poseo algún terreno, pero de tan escaso rendimiento que no siempre cubre los gastos del viaje que he de hacer anualmente.

—Deseo que el actual no le resulte improductivo.

—Creo que será el último, porque habiendoseme ofrecido la proporción de vender á buen precio mi pequeña propiedad, aproveché la ocasión y paso á realizar la venta.

En esto el reloj de la villa dió las ocho, saliendo al punto el mayoral del mesón y diciéndonos que pasaríamos á ocupar nuestros respectivos asientos. Al momento me dirigí al cupé y encontrándolo todo ocupado, pedí al citado mayoral, que acababa de enganchar, el asiento que me correspondía. Perplejo quedó el hombre, contestándome al fin que los que ocupaban el cupé también debían haberlo pedido. Baladí era la excusa para hacerme desistir de mi derecho; pero la consideré suficiente y no insistí en mi reclamación,

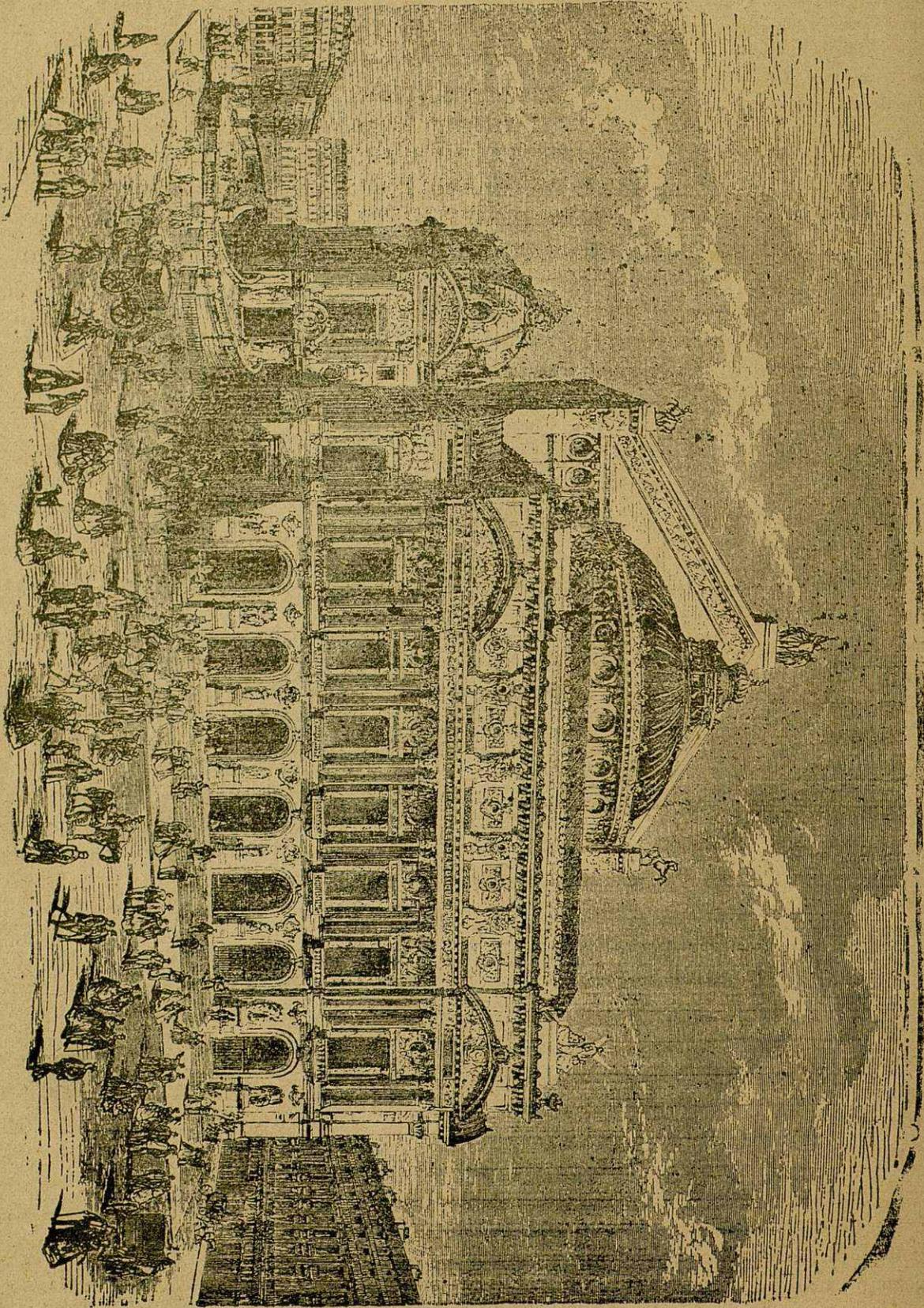
al comprender que quien debía cederme el asiento era una mujer. En seguida entré en el interior, en el que estaban ya sentados un tratante en ganado y mi antigua compañera, que teniendo siempre el mareo se acurrucó en un rincón procurando dormirse.

Poco perdí yendo en el interior, en cuanto á poder hacerme cargo del país. Media hora antes de la puesta del sol habian aparecido por el O. algunas nubes, que extendiéndose con bastante rapidez cubrieron pronto todo el firmamento. Así solo puedo decir que la carretera que principia en Artesa, empalmando con la de Tremp, y ha de terminar en la Seo de Urgel, comienza casi en la falda de un prolongado monte, y por una subida algo pronunciada, que luego se suaviza, aunque continuando en sentido ascendente durante un larguísimo trecho. Poco después, oscureció del todo, y desde aquel momento ya no quise fatigar en vano mi vista. Recuerdo, no obstante, que seguia viendo la línea blanquecina de la carretera; que después divisé á la derecha del camino y muy lejana una luz indicando la existencia de alguna casa de campo en aquel sitio; que el mayoral encendió el farol del coche, y que, sea por la poca potencia del pábilo, sea por lo ahumado del cristal, nos quedamos tan á oscuras como antes; que luego vi muchas luces á la izquierda de la carretera las cuales, según me dijeron, eran las de varias casas de un pueblo, denominado el Gos, situado en la vertiente de un monte; que más lejos nos cruzamos con la pareja de guardias civiles; y que, por último, aparecieron frente de nosotros otras luces anunciando que estábamos cerca de Pons, donde entramos á las diez dadas, habiendo atravesado desde que vimos las luces ultimamente mentadas un espacio de terreno al parecer muy frondoso, pues á ambos lados del camino se elevaba un crecido número de árboles, que destacándose en aquella oscuridad producían un efecto verdaderamente fantástico.

Bajamos todos del coche, entramos en el mesón y pasamos al comedor el tratante en ganado y yo. Allí pedimos que nos sirvieran la cena, petición que fué atendida inmediatamente. Pero ¿qué cena! Sopa de pan espesa como engrudo, pescado de río, cuyo nombre no supieron decirme y que oía endiabladamente á azafrán, y conejo asado. No satisfaciéndome los citados platos, pedí un huevo pasado por agua, que con una cucharada de la mencionada sopa, un poco de pan y tres ó cuatro almendras compusieron mi modesta colación.

Terminada que fué salí al balcón, más que para gozar del fresco, pues no lo hacia, atraído por el son de algunos instrumentos que me pareció oír. No me engañé: los músicos del pueblo estaban ensayando la misa que habian de cantar en otra población el día de su fiesta mayor. Y por cierto que pasé una hora agradablemente, porque la composición tenia sabor religioso, y los ejecutantes no lo hacían mal. Afinado y preciso estaba el coro y las v.

TEATRO DE LA GRAN OPERA DE PARIS



ces eran buenas, en especial el tenor, que teniéndola de buen timbre, la emitía con facilidad, aun en las notas agudas, y cantaba con bastante expresión.

A las once y cuarto se retiraron los músicos, imitándolos yo en seguida. La mesonera me condujo al cuarto que me había destinado y se despidió diciéndome: «Duerma V. tranquilo, que ya le llamaré á las dos y media.» ¡Dormir! bien lo deseaba; pero ¿cómo lograrlo? Antes de acostarme examiné cuidadosamente la alcoba y la cama: aquella no daba indicios de abrigo. huéspedes incómodos: ésta tenía una sábana y cubrecama, que juntos medían un buen centímetro. ¿Podía meterme en noche tan calurosa debajo de un envoltorio, que aun en invierno me habría hecho sudar á mares? De ningún modo. Creí más acertado, y así lo efectué, quitarme la ropa de cuerpo, matar la luz y tenderme sobre la cama.

M. Ll. y A.

GACETILLA.

—La máquina de vapor que parece ser la más poderosa del mundo, es la llamada *President*, que funciona en las minas de zinc de Friedems-ville en Pensylvania. Tiene 5.000 caballos de fuerza y la alimentan diez y seis generadores de vapor. Con el número doble de calderas la máquina conseguiría la potencia doble: á cada vuelta de sus volantes extrae 79.510 litros de agua. Estuvo parada siete años, pero desde el mes de marzo próximo pasado está en marcha día y noche. Consume 28 toneladas diarias de carbón de piedra, con la velocidad media de 7 giros por minuto, cuya velocidad se puede doblar si se quiere. Los volantes tienen 11m277 de diámetro y pesan cada uno 40.000 kilogramos.

—Ha salido para Barcelona en donde espera hallar algún alivio á sus achaques nuestro respetable y apreciado amigo don Narciso Pagés, á quien deseamos un pronto alivio y un próximo regreso á esta villa, y sobre todo á esta redacción, en la que deja un notable vacío.

—La población de Europa puede valuarse en 340 millones de habitantes, que consumen diariamente 84 millones de alfileres, ó sea en números redondos, un alfiler por cada cuatro habitantes; Inglaterra produce 54 millones, (37 millones se fabrican diariamente en Birmingham); Francia fabrica 20 millones diarios y el resto de Europa los diez

restantes. Esta producción da en diez años, un total de 300.000 millones, y como el alfiler no es cosa que se funde ni deshace fácilmente se pregunta con inquietud qué se hace con tantos millones de alfileres como desaparecen.

—La *Gaceta Universal* de Barcelona se ocupa de una gran Sociedad anónima creada en la capital de Cataluña para establecer en Madrid, como centro de la nación, una *Exposición Nacional Permanente* de todos los ramos del saber, pensamiento de gran resultado para el fomento de la industria española.

El proyecto de dicha Sociedad por acciones es verdaderamente grandioso y trascendental para el proteccionismo, y no dudamos de la inmediata realización de un importantísimo palacio de la industria en la capital de España, debido al reconocido genio emprendedor de sus iniciadores.

—La producción del cok en los Estados- Unidos alcanza proporciones verdaderamente enormes. En 1880, era de 3.338.300 toneladas; en 1884 llegó á 4.873.805 y en 1885 ha sido de 5.106.696 toneladas.

Esta última producción se ha obtenido en 233 establecimientos que poseen 20.116 hornos construídos, en los cuales se han empleado 8.071.126 toneladas de combustible mineral. El valor total de los productos ha llegado á la suma de 7.626.118 pesos fuertes.

El valor del cok al pié del horno resulta ser de 1.49 pesos fuertes por tonelada, ó sean 7.45 pesetas. No ha de tardar América en enviarnos sus productos metalúrgicos.

—La *Lucha* nos dirige una filípica por un suelto de gacetilla que le dedicamos en nuestro número anterior, sin tener en cuenta que si antes cayó en el descuido de no atinar en que se ocupa una Sociedad de Salvamento de Náufragos, ahora nos prueba que ignora el alcance de la palabra *anexo* y que tampoco sabe que las sociedades *anexas* á la Española de Salvamento de Náufragos se ocupan todas de lo mismo.

Para que vea, pues, tan apreciable colega que no somos nosotros sino él quien tiene un diccionario especial para su particular uso le diremos que si abre el de la Real Academia (última edición) encontrará: *Anexo*, á—adj. Unido ó agregado á otros

cosa con dependencia de ella. Por lo tanto una sociedad unida ó agregada á la Española de Salvamento de Naufragos con dependencia de ella tendrá forzosamente que regirse por el reglamento de ésta con lo cual dicho y probado queda que *La Lucha* escribió muy aprisa y sin corregir el suelto de referencia, cosa que nada tiene de particular tratándose de un diario.

Aparte de esto conste á *La Lucha* que si no hubieramos tenido que trasladar literalmente el repetido suelto á nuestras columnas para comentarlo, nada hubiéramos dicho de la errata de imprenta, ya que somos los primeros en reconocer que ningún periódico se ve exento de ellas.

Ahora creemos justo hacer una declaración, que consideramos necesaria desde que leímos el primer suelto de la gacetilla que *La Lucha* publica en su número de anteayer. Sentimos que la controversia, puramente gramatical, que acabamos de sostener con el citado periódico, haya coincidido con la que le ha suscitado otro de los periódicos que salen á luz en esta provincia. Y lo sentimos porque podría creerse que obrábamos de acuerdo; error, que si existe, nos apresuramos á desvanecer, pues con el periódico cuyo título llamamos, no tenemos ni podemos tener relación alguna por motivos mucho más poderosos que los que tan justamente lamenta nuestro colega.

Crean, pues, los redactores de *La Lucha* que no por disentir acerca de la acepción de una palabra, siquiera nuestro respectivo modo de apreciarla sea completamente distinto, dejan de merecernos todos el aprecio y la consideración debidos.

—Continúan con suma actividad las obras del Tranvía del Bajo Ampurdán, pues se están acabando las de esta estación y se ha principiado la de Flassá. Por otro lado la colocación de raíles adelanta notablemente.

—Procedente de Barcelona amarrose el martes en este puerto el cañonero *Diligente* al mando de su nuevo comandante el teniente de navío don Salvador Cortés, quien hace pocos días reemplazó en el citado mando á don Manuel Duelo.

—De hoy á mañana, según dicen, debe recalar á este puerto el vapor *Montañés* salido de Am-

beres, como dijimos en el número pasado, con el último cargo de raíles para el tranvía de Flassá á esta población.

—*La Voz de Galicia*, en un suelto de fondo de su sección local, dice lo siguiente:

«Caso interesante.—Otro interesante ejemplo de la bondad del seguro sobre la vida debemos registrar en las columnas de nuestro periódico.

Hace unos dos años que el apreciable y activo comerciante D. Manuel Vela García, vecino de esta ciudad, se aseguró en el «Banco Vitalicio de Cataluña» por un capital de 25.000 pesetas pagaderas á sus hijos en el caso de muerte. Cuando se contrató el seguro, el señor Vela disfrutaba de salud completa, pues de lo contrario en la combinación que aceptó no habría sido admitido; pero al año siguiente contrajo una dolencia, que para mitigarla hubo de emprender este mismo verano un viaje á Vichy, en donde tuvo la desgracia de fallecer á últimos del pasado junio. Justificados los antecedentes y causas de la defunción del señor Vela, el «Banco Vitalicio de Cataluña» y en su representación su delegado, don Vicente López Trigo entregó á los hijos del malogrado comerciante las veinticinco mil pesetas, que era precisamente la cantidad asegurada.

Si consideramos que el señor Vela sólo había satisfecho dos anualidades de la modesta prima que se le exigía, debemos confirmarnos una vez más en el principio económico que nos dice que «seamos previsores á tiempo para legar á nuestros hijos los medios de hacer soportable una mísera existencia.»

Nos place que periódicos tan autorizados como *La Voz de Galicia* confirmen lo que nosotros hemos dicho acerca la importancia de los seguros y la manera con que los practica el «Banco Vitalicio», pues estamos firmemente convencidos de que la publicación de estas noticias contribuye poderosamente al desarrollo de la mejor de las instituciones económicas planteadas felizmente en nuestra patria.

—Hemos recibido los dos primeros números del semanario festivo *El Charlatán*, periódico que ha empezado á publicar en Barcelona nuestro amigo don Daniel Ortiz.

El Charlatán, sucesor de *El Fusilis*, no necesita elogios ni recomendaciones por cuanto el gra-

cejó con que su director maneja la pluma y los números recibidos demuestran que es el mejor paliativo para los ratos de mal humor.

Para números y suscripciones, en esta población, dirijirse al repartidor de El SEMANARIO. Sr. Casademont.

—Las siguientes preguntas y respuestas son, respectivamente, las que nos ha dirigido el Sr. Diaz de Escovar, para formar parte de su Album de Recuerdos, y las que por encargo de esta redacción ha contestado un compañero:

¿Qué cualidad estima en el hombre?—La honradez.

¿Cuál en la mujer?—La fecundidad.

¿Qué rasgo característico domina á V.?—El de creer que no hay hombre con juicio cabal.

¿Cómo comprende la felicidad?—En nada.

¿Cómo la desgracia?—En todo.

¿Donde quisiera vivir?—En el limbo.

¿Qué es lo que más anhela?—La conformidad.

¿Cuáles son para vos el mejor poeta, actor, músico y pintor?—Los que de estos Srs. dejen su ocupación y se dediquen á otra más provechosa para la humanidad,

¿Qué hecho histórico le disgusta más?—Que hiciera Dios el mundo.

¿Qué faltas encuentra V. mas disculpables?—Las que cometo yo.

¿Amáis lo ideal ó lo positivo?—Lo positivo, y lo ideal que pueda conducirme á lo positivo.

¿Qué es lo más difícil de hallar?—Lo que se busca.

¿Qué consejo dariais á la persona amada por vuestro corazón?—Que no ame.

¿Qué ocupación le agrada más?—Hacer proyectos.

¿Cuál es, para vos, la más simpática opinión política?—Que cada cual haga lo que quiera, con tal de que no moleste á los demás.

¿Qué opinión tenéis del matrimonio?—Que

es un disparate tal como nacer ó morir, con la circunstancia agravante de mediar la voluntad.

¿Qué espectáculo recrea más vuestro sentido?—El de la variedad de espectáculos.

¿Quién es vuestra mejor amiga y vuestro primer amigo?— Mi cabeza y mi corazón.

¿Qué flor, qué bebida y qué color os agradan más?—Broquil ó coliflor, ginebra y azul.

Definidme el amor según vos lo entendéis.—Es una enfermedad moral.

Definidme la mujer.—Es el tormento del hombre.

—*Observaciones meteorológicas del último setenario.*

El barómetro osciló entre 760 y 770 milímetros y el termómetro entre 20.^o y 21.^o.

El viento del Norte, Nordeste, Este y Sudoeste, fresquitos ó frescos y frescachón del Sudoeste y Oeste todo el día doce y noche siguiente.

La mar del viento y picada, y durante el día trece, mucha del Oeste.

El cielo variable, con tendencia á cubrirse. Los horizontes siempre sucios. Llovió algo la noche del nueve.

BUQUES ENTRADOS EN ESTE PUERTO.

Octubre=7. De Sevilla y escalas vapor *Nuevo Valencia* de 1011 t. c. Vicente Ortuño con corcho y otros efectos á Ribera.=8. De Barcelona laúd *Manuelito* de 19 t. p. Juan Niell con efectos á Lopez.=9. De Sevilla y escalas pailebote *Unión* de 92 t. c. Agustín Maspóns con corcho á Matas.=11. De Bilbao y escalas vapor *Cabo Ortegál* de 1457 t. c. Eduardo Fano con efectos á id.=12 de la mar cañonero *Diligente* com. Salvador Cortés con su equipo.—De Cardiff corbeta francesa *María Gabriela* de 404 t. c. Reusado con carbón á López=13 De Valencia laúd *Virgen del Remedio* de 27 t. p. Manuel Mas con arroz á Matas.

DESPACHADOS.

Octubre.=7 Para Marsella vapor *Nuevo Valencia* c. Vicente Ortuño con efectos.=9 Para Valencia laúd *María Margarita* p. Francisco Bataller en lastre.=11 Para Marsella vapor *Cabo Ortegál* c. Eduardo Fano con tapones.=13 Para Algeciras B. goleta *Lepanto* c. Gerónimo Cruañes en lastre.

Palamós: Imprenta del Semanario.